La introducción de especies exóticas: un peligro para la fauna autóctona

La liberación de ejemplares de una fauna impropia del lugar puede producir la desaparición de otras especies autóctonas y un grave desequilibrio en el ecosistema. Las consecuencias, en demasiadas ocasiones, son sólo comprensibles después de mucho tiempo, cuando ya no hay remedio. Ante las amenazas descritas debemos evitar la introducción de especies exóticas en el medio natural.





Las lagartijas de Urgull







NAME OF THE PERSON OF THE PERS

Las lagartijas son reptiles de gran capacidad colonizadora. Durante miles de años las zonas más soleadas de la orografía cantábrica, incluida la costa, han sido ocupadas por estos animales. La lagartija ibérica (*Podarcis hispanica*) es una especie endémica de la

península Ibérica, que se distribuye por gran parte de la Comunidad Autónoma del País Vasco y es frecuente en la costa guipuzcoana.

Una lagartija particular: la lagartija ibérica de Urgull



La isla de Santa Clara y el monte Urgull también han sido colonizados por la lagartija ibérica. La primera es un enclave aislado, y el segundo lo ha sido durante miles de años, hasta que se conectó a la costa por medio de un tómbolo arenoso originado por las corrientes y el aporte

fluvial del Urumea. En este ambiente de aislamiento la lagartija ibérica ha desarrollado una forma que presenta diferencias con las poblaciones costeras más cercanas de su especie, en Mendizorrotz, Ulía y Jaizkibel.

La lagartija de Urgull es abundante, pero su territorio es muy pequeño. Está adaptada al clima templado de la costa y habita los afloramientos rocosos, los muros de los paseos y construcciones y los matorrales del Parque. Durante miles de años ha evolucionado aislada del resto de poblaciones costeras, creciendo hasta tamaños superiores, con una pigmentación más oscura en el cuerpo y ciertas escamas de la piel en números diferentes. Por todo ello la consideramos como una lagartija particular y le damos un valor ecológico notable.

A la lagartija de Urgull le sale un competidor



Sin embargo, en el verano de 2005, se descubrió la presencia de una nueva especie de lagartija en Urgull, introducida desde la isla de lbiza por el hombre. Es la lagartija de las Pitiusas (*Podarcis pityusensis*), una especie robusta y poseedora de una gran capacidad invasora, que está muy bien adaptada al ambiente

costero del Mediterráneo. En sus islas e islotes originarios (archipiélago de las Pitiusas) coloniza tanto los arenales y suelos rocosos como el matorral, algunos de ellos, ambientes parecidos a los que ha encontrado en Urgull.

El clima templado de la costa vasca, sin oscilaciones extremas de temperatura, puede favorecer el asentamiento y expansión de esta lagartija en el conjunto del Parque, y las previsiones al alza de las temperaturas (cambio climático) podrían incrementar el éxito de su introducción. En pocos años se ha observado que la población empieza a expandirse, adueñándose de algunos lugares antes utilizados por la lagartija autóctona de Urgull.

¿Una amenaza al Ecosistema?



Hábitat de lagartija de las Pitiusas en Urgul

Antes de conocer la liberación de ejemplares en Urgull tenemos la experiencia de la introducción de la lagartija de las Pitiusas en Gaztelugatxe (Bizkaia). En tan sólo una década esta especie ha desplazado a la lagartija autóctona de aquel lugar. Sus ventajas en la competencia son:

su mayor tamaño y agresividad, que debido al aumento de la temperatura se mantiene activa durante más horas y que su dieta a base de animales, hojas, flores, semillas, frutos y polen es más variada. El avance de la lagartija de las Pitiusas podría generar efectos negativos en el ecosistema y en la biodiversidad de Urgull, empezando por la eliminación de su población autóctona de lagartija.